

SEPTIEMBRE 9 DE 1938

33ª REUNION — Continuación de la 15ª SESION ORDINARIA

Presidencia del doctor RAMON S. CASTILLO,
Vicepresidente de la Nación

Senadores presentes: Alberto Arancibia Rodríguez, Mario Arenas, Herminio Arrieta, Ricardo Caballero, Raúl Ceballos Reyes, Alberto Francisco Figueroa, Manuel García Fernández, Héctor González Iramain, Laureano Landaburu, Eduardo Laurencena, Lucio López Peña, Juan José Lubary, José Heriberto Martínez, Alfredo L. Palacios, Guillermo Rothe, Matías G. Sánchez Sorondo, Antonio Santamarina, Carlos Serrey, Juan R. Vidal.

Senadores ausentes, con licencia: Robustiano Patrón Costas, Benjamín Villafañe.

Senadores ausentes: Aldo Cantoni, Juan B. Castro, Juan Cepeda, Atanasio Eguiguren, Francisco R. Galíndez, Jorge J. Pinto, Fernando Saguier, Gilberto Suárez Lago.

SUMARIO

1.—Asuntos entrados:

I.—Mensaje del Poder Ejecutivo, comunicando que ha elegido a monseñor Juan P. Chimento para ser presentado a la Santa Sede como arzobispo de la Arquidiócesis de La Plata.

II.—Mensaje del Poder Ejecutivo, solicitando la devolución del de fecha 10 de diciembre de 1925, referente a una convención con el gobierno del Reino de los Países Bajos, por haber sido modificada su redacción.

2.—Moción del senador Sánchez Sorondo para que el Senado resuelva devolver el mensaje y la con-

vención a que se refiere el número anterior. Se aprueba.

3.—Asuntos entrados:

III.—Despacho de comisión.

IV.—Peticiones.

4.—Licencia.

5.—A moción del senador Laurencena se considera sobre tablas, y se aprueba, el proyecto de la comisión especial parlamentaria para el estudio de un proyecto de ley de seguro agrícola, destinando la suma de \$ 15.000 m/n. para gastos y honorarios de la misma.

6.—Continúa la consideración de los despachos de la Comisión de Legislación en el mensaje del Poder Ejecutivo por el que se formulan observaciones al proyecto de ley número 12.383, de des-

pido por causa de matrimonio. Se rechaza el de la mayoría, aceptándose el veto del Poder Ejecutivo.

7.—Comunicación de la sanción del proyecto a que se refiere el número anterior. Moción del senador Sánchez Sorondo para que el asunto pase en consulta a la Comisión de Negocios Constitucionales. Se aprueba.

8.—Moción.

9.—Continúa la consideración en particular del despacho de la Comisión de Legislación en el proyecto de ley del senador Serrey, por el que se crea el Departamento Nacional de Minería. Queda pendiente, suspendiéndose la sesión.

10.—Apéndice: Inserción solicitada por el senador López Peña.

—En Buenos Aires, a los nueve días del mes de septiembre de 1938, siendo la hora 16 y 5 minutos, dice el

Sr. Presidente. — Continúa la sesión.
Se va a dar cuenta de los asuntos entrados.

1

ASUNTOS ENTRADOS

I

—Se lee:

Buenos Aires, septiembre 3 de 1938.

Al Honorable Senado de la Nación.

El Poder Ejecutivo tiene el honor de poner en conocimiento de vuestra honorabilidad que con motivo de la terna formada por el Honorable Senado, en sesión del 1º del mes en curso, ha designado para ser presentado a la Santa Sede, como arzobispo de la Arquidiócesis de La Plata, a su excelencia monseñor Juan P. Chimento, actual obispo de Mercedes, para lo cual ha encomendado a la embajada de la República ante el Vaticano, inicie las gestiones de práctica a los efectos de su investidura canónica.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

ROBERTO M. ORTIZ.
José María Cantilo.

—A sus antecedentes.

II

—Se lee:

Buenos Aires, septiembre 6 de 1938.

Al Honorable Congreso de la Nación.

Por mensaje número 16 de fecha 10 de diciembre de 1925, el Poder Ejecutivo sometió a la aprobación de vuestra honorabilidad el texto de la convención firmada

en La Haya el 3 de noviembre de 1925, con el Reino de los Países Bajos, con el fin de obtener el reconocimiento y facilitar la acción de los funcionarios consulares argentinos en las colonias y posesiones neerlandesas.

Como posteriormente el gobierno del Reino de los Países Bajos hizo conocer su propósito de modificar los términos de la convención citada, complementándola con nuevas cláusulas que este gobierno considera eficaces para permitir a los cónsules generales, cónsules, vicecónsules y agentes consulares argentinos el mejor cumplimiento de las funciones que les son propias, el Poder Ejecutivo tiene el honor de solicitar a vuestra honorabilidad la devolución de dicho mensaje y de su anexo, ya que la convención aludida ha sido modificada en su redacción y en sus alcances por el nuevo instrumento firmado en esta Capital en el día de la fecha.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

ROBERTO M. ORTIZ.
José María Cantilo.

—A la Comisión de Relaciones Exteriores, Culto y Beneficencia.

2

MOCION

Sr. Sánchez Sorondo. — Pido la palabra.

De acuerdo con los demás colegas de la Comisión de Relaciones Exteriores, pensamos que este asunto que se acaba de leer, no debe ir a comisión, sino que el Senado está habilitado para tratarlo en seguida y acceder a la solicitud que contiene este mensaje.

El Poder Ejecutivo concertó con el Reino de Holanda un tratado, modificando algunas cláusulas de una convención celebrada anteriormente y que había enviado al Senado y ahora pide su devolución a los efectos pertinentes. Creo que no hay ningún inconveniente en acceder a ello.

Hago moción en ese sentido.

Sr. Presidente. — Se va a votar la moción del señor senador.

—Se vota y resulta afirmativa.

3

ASUNTOS ENTRADOS

III

Despacho de comisión

GUERRA Y MARINA:

En diversas solicitudes de pensión.

—Al orden del día.

gunos asuntos de mucha importancia y de urgencia.

Sr. Martínez. — ¿Me permite el señor senador?

La Oficina de Información Parlamentaria hace todas las traducciones que solicitan los señores senadores.

Sr. Laurecena. — Todas no, señor senador; algunas.

Sr. Martínez. — No hará traducciones del griego y del turco, pero sí las hace del francés y del inglés.

Sr. Laurecena. — Nosotros, efectivamente, hemos conseguido algunas traducciones y con ellas es que hemos venido trabajando y estudiando hasta ahora. Sin embargo, padece de un error el señor senador al decir que casi todo el material de leyes de seguro agrícola está en francés, idioma que indiscutiblemente es fácil y que casi todos los legisladores lo conocemos, porque hemos recibido un abundante material que está en inglés y que consiste en los antecedentes relacionados con la ley de seguro agrícola sancionada el año pasado por el Congreso de Estados Unidos, y que en este momento está poniendo en práctica el gobierno federal de ese país.

Entre esos antecedentes ha recibido la comisión una serie numerosa de proyectos presentados por senadores, por diputados y por el Poder Ejecutivo de los Estados Unidos; un extenso folleto que comprende las discusiones habidas en el seno de la comisión encargada del estudio del seguro agrícola; y una serie de informes y estudios realizados con motivo de ese proyecto. Y, por último, ha recibido también, una serie de antecedentes, que forman un material voluminoso, de los trabajos que realiza la comisión encargada de implantar allí el seguro agrícola, y todo esto está en inglés.

No conocemos que haya traducciones al francés y mucho menos al castellano. La comisión tiene a su servicio un traductor que está realizando esa tarea con toda competencia y eficacia, el cual nos ha anunciado ya, que necesita para hacer la traducción de uno solo de esos trabajos alrededor de dos meses. Posiblemente, si sólo podemos disponer de ese funcionario para traducir todos los antecedentes que existen en la comisión, será necesario de seis a ocho meses.

En cuanto al trabajo relacionado con las estadísticas, dado que es un trabajo muy especializado, no conozco que haya en el Senado funcionarios capacitados para hacerlo. Se necesitan en primer lugar, estadígrafos competen-

tes y, si es posible, especializados en estadísticas agrícolas. Después de obtener ese material, es necesario realizar el trabajo actuarial —y eso sí, afirmo, no tiene el Senado—, para el cual es imprescindible contratar personas especializadas.

Es sabido que en el país, aun con respecto al seguro de vida y el de incendio que son los más difundidos, hay un número limitadísimo de actuarios capacitados y de preparación reconocida. En materia agrícola, posiblemente, el número es más escaso todavía. Esos servicios son costosos y se retribuyen, como es sabido, con crecidos honorarios.

De manera que es absolutamente imposible, en conclusión, que con los elementos de que puede disponer el Senado, la comisión realice ese trabajo.

La cantidad que se solicita es mínima y, desde luego, los señores senadores pueden tener la seguridad de que esos fondos serán manejados con la mayor discreción y no será, indudablemente, un dinero perdido, tratándose de un asunto tan importante, como es el de procurar implantar el seguro agrícola.

Sr. Presidente. — Se va a votar en general el proyecto.

—Se vota, y resulta afirmativa.

—Sin observación, se vota y aprueba igualmente en particular.

Sr. Presidente. — Queda aprobado.

Sr. Laurecena. — Pido que esta sanción se comunique, inmediatamente, a la Cámara de Diputados.

—Asentimiento.

Sr. Presidente. — Habiendo asentimiento, así se hará.

6

DESPIDO POR MATRIMONIO. — CONSIDERACION

Sr. Presidente. — Continúa la consideración del asunto relacionado con el veto del Poder Ejecutivo a la ley de despido por matrimonio. Si no se hace uso de la palabra se va a votar.

Sr. Caballero. — ¿El veto es a una parte de la ley?

Sr. Figueroa. — Sí, señor senador, al artículo 2º.

Sr. Presidente.—Se va a leer el artículo 72 de la Constitución.

Sr. Secretario (Figueroa). — «Artículo 72. — Desechado en el todo o en parte un proyecto por el Poder Ejecutivo, vuelve con sus objeciones a la Cámara de su origen: ésta lo discute de nuevo, y si lo confirma por mayoría de dos tercios de votos, pasa otra vez a la Cámara de revisión. Si ambas Cámaras lo sancionan por igual mayoría, el proyecto es ley y pasa al Poder Ejecutivo para su promulgación. Las votaciones de ambas Cámaras serán en este caso nominales, por sí o por no...»

Sr. Presidente. — Se va a votar si el Senado confirma su sanción anterior.

Sr. Serrey. — ¿Es el despacho de la mayoría el que se vota?

Sr. Presidente. — Sí, señor senador.

—Votan por la negativa los señores senadores Serrey, Sánchez Sorondo, Santamarina, Landaburu, Rothe, Lubary, Arenas, Caballero, Arrieta, Arancibia Rodríguez, Figueroa y García Fernández; por la afirmativa votan los señores senadores Martínez, González Iramain, Ceballos Reyes, Laurencena, Palacios y López Peña.

Sr. Secretario (Figueroa). — Negativa de 12 votos contra 6.

Sr. Presidente. — Queda rechazado el despacho de la mayoría.

7

COMUNICACION DE UNA SANCION

Sr. Palacios. — Pido la palabra.

El artículo 72 de la Constitución nacional, de que acaba de dar lectura el señor secretario, dice: «Desechado en el todo o en parte un proyecto por el Poder Ejecutivo, vuelve con sus objeciones a la Cámara de su origen: ésta lo discute de nuevo y si lo confirma por mayoría de dos tercios de votos, pasa otra vez a la Cámara de revisión. Si ambas Cámaras lo sancionan por igual mayoría el proyecto es ley y pasa al Poder Ejecutivo para su promulgación.»

La Constitución no contempla el caso de que la Cámara de origen acepte el veto, como se ha producido ahora. En tal situación, ¿debe pasar el proyecto a la Cámara revisora? Yo entiendo que no. Sería inútil, pues el proyecto sólo se convertiría en ley, si ambas Cámaras lo sancionan por igual mayoría de dos tercios.

Es por ello que hago indicación para que se comunique al Poder Ejecutivo el resultado de esta votación, a objeto de que se realice la promulgación de la ley en la parte no vetada.

Sr. Sánchez Sorondo. — Pido la palabra.

Yo creo que el artículo 72 de la Constitución contempla el caso a que ha aludido el señor senador por la Capital, desde que dice, refiriéndose al veto, que «si la Cámara originaria lo confirma por mayoría de dos tercios, pasa a la Cámara revisora». Quiere decir que si no lo confirma, no pasa a la Cámara de revisión y ha terminado el trámite parlamentario del veto. De tal manera que, coincidiendo en absoluto con la moción que ha hecho el señor senador por la Capital, entiendo que el Senado, con este pronunciamiento, restablece la verdadera tesis del artículo constitucional que tantas veces ha sido discutido en ambas Cámaras.

Por otra parte, no está demás decir que, como lo sostuvieron el señor senador por Tucumán, doctor Matienzo, y el señor senador por San Luis, doctor Landaburu, se hace conveniente dictar una ley reglamentaria del artículo 72, especialmente por la interpretación, a mi modo de ver, arbitraria e inconstitucional, que se le suele dar a la primera parte, es decir, a la que se refiere al veto parcial.

No hay veto parcial por la Constitución argentina. Basta, para fundar esta afirmación, leer ese artículo en su primera parte: «Desechado en el todo o en parte el proyecto por el Poder Ejecutivo vuelve con sus objeciones a la Cámara de origen.»

¿Qué es lo que vuelve, señor presidente? Vuelve el proyecto, y no vuelve sólo la observación. Vuelve el proyecto, y el veto del Poder Ejecutivo, a mi modo de ver, pone en cuestión todo el proyecto, aun los artículos no vetados por el Poder Ejecutivo, porque la Constitución continúa diciendo: «ésta lo discute de nuevo». ¿Qué es lo que discute de nuevo? El proyecto. De tal manera que lo que ha debido hacer, a mi juicio, el Poder Ejecutivo con este proyecto, como con todos los que son objeto de su veto, es remitirlo íntegramente a la Cámara de origen, para que ésta lo discuta nuevamente y lo sancione en la forma que crea oportuno. De otra manera se podrían producir los casos que el señor senador por Tucumán expuso cuando fundó el proyecto a que acabo de hacer referencia, o sea, que el Poder Ejecutivo con un veto parcial recaído precisamente en el artículo que es base de un proyecto, lo puede transformar completamente.